

UNA ALTERNATIVA DIFERENTE FRENTE A LA CRISIS ECONOMICA

Marcelo Puello

1.- ANALISIS Y ESTRUCTURA DEL SISTEMA ECONOMICO

En un elevado nivel de abstracción, Henry George toma como punto de partida para la reflexión del problema económico el análisis de los factores de producción y sus correspondientes vías de distribución. Esos factores fundamentales son la tierra, (T), que la considera como factor fijo; el trabajo, (L), o mano de obra; y el capital (K), base del proceso de acumulación de una economía. Dichos factores, combinados de diferentes formas, es lo que permite el desarrollo del proceso productivo, es decir, la creación de riquezas o productos: $R = F(T, L, K)$, entendiéndose esta combinación como aquel proceso de transformación de bienes y servicios aptos para el consumo o para ser utilizados en otros procesos productivos.

Las vías de distribución las considera como aquellas que remuneran la participación de los factores de producción, o sea, pagan los servicios prestados por la tierra en forma de renta; al trabajo en forma de salario y al capital en forma de interés. George admite que al responsable de combinar los factores de producción se le considera como un empresario o como un innovador del proceso productivo. En ello coincide con los pensadores clásicos Adam Smith y David Ricardo. Gracias a que entre los factores de producción y las vías de distribución se establece una interrelación sistemática en el marco de una estructura institucional, es lo que permite hablar de un sistema económico determinado. Por ejemplo, en la economía de libre mercado tales variables macroeconómicas se entrelazan a través del sistema de precios que es el indicador que hasta cierto punto determina qué y cuánto producir, cómo producir, para quién producir, la estabilidad y el crecimiento económico.

El producto o riqueza, como consecuencia de la combinación de los factores de producción debe reunir los siguientes requisitos: 1) ser material; 2) debe ser producida por el esfuerzo humano; 3) capaz de satisfacer los deseos humanos y 4) tener valor de cambio¹.

La precisión antes indicada la efectúa Henry George para establecer la diferencia virtual entre la riqueza, con respecto al conjunto del universo material denominado tierra o naturaleza.

1. GEORGE, HENRY: "PROGRESO Y MISERIA", New York, 9na. edición en español, 1966, Cap. II, p.p. 41,42.

2.- EL PROCESO DE DESARROLLO Y LA ACUMULACION DE CAPITAL

La acumulación se define como la adición de nuevos bienes de producción en forma de maquinarias, equipos, herramientas, etc. Esta acumulación de capital se origina del hecho corriente de que cualquier colectividad, aún las que están en los niveles más bajos de división del trabajo, es capaz de crear un excedente; es decir, de producir más allá de lo necesario para la supervivencia de sus miembros².

Sin embargo, lo esencial de este proceso no es simplemente la creación de una suma superior de riqueza o producto, sino más bien la transformación de ese excedente en capacidad productiva. Puesto que es justamente en este último aspecto donde reside la base para el incremento de la productividad, la ampliación del mercado y la posibilidad de garantizar en forma permanente la generación de ahorros y su conversión en forma de inversiones³. Naturalmente, es necesario tener en cuenta el destino de las inversiones, hacia qué sectores van dirigidas, si se destinan a los sectores productivos o no.

Si los recursos incorporados al proceso productivo no causasen aumento real de la productividad, la acumulación no propiciará ningún crecimiento en la economía y sólo se limitaría a desplazar en el tiempo, el acto de consumo. Asimismo, si el fruto del aumento de la productividad, ocasional o permanente, fuese distribuido al conjunto de la población sin reservar aquella parte para financiar el aparato productivo, el resultado sólo se circunscribiría al elevamiento del nivel de consumo y la economía no pasaría de una posición estacionaria a otra⁴.

En efecto, fue a esto que Henry George denominó los inventos o arte de producción, es decir, maquinarias, avance científico y tecnológico aplicado a la producción, los cuales permiten economizar trabajo y por tanto, acrecentar la producción.

En este contexto, si no hubiera trabajo ahorrado por los inventos no se pudiese aumentar la producción actual o producir mercancías diferentes, pues, en última instancia son estos elementos los que permiten un incremento del acervo del capital, elevación del empleo productivo y el aceleramiento del proceso de desarrollo económico de los pueblos.

2. FURTADO, CELSO: "TEORIA Y POLITICA DEL DESARROLLO ECONOMICO". México, Edit. Siglo XXI, 4ta. edición, 1972, p. 131.

3. Para los clásicos todo excedente y/o masa de bienes era igual a ahorro y el ahorro igual a la inversión.

4. Ibid, p. 133.

3.- LAS CONTRADICCIONES DEL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL Y SUS EFECTOS SOBRE LA CLASE TRABAJADORA

Ahora bien, se pregunta Henry George: ¿Por qué a pesar del enorme aumento del poder productivo conseguido con acelerada rapidez durante toda la centuria, es aún tan penoso para el simple trabajador ganarse la vida?⁵

En efecto, dichos descubrimientos e invenciones que en nuestra época han aumentado tan grandemente la producción de riqueza, no han aumentado simultáneamente en ninguna parte de modo efectivo los salarios, ni mejorado por sí mismas las condiciones de vida de las clases trabajadoras. En este contexto es donde se sitúa la contradicción fundamental del proceso de acumulación de capital, la cual debe ser respondida a juicio de George, no en las características intrínsecas de la tecnología en sí misma, sino en la forma que ha adoptado la organización de la sociedad. En otras palabras, "... si los inventos mecánicos no tienden a la desigualdad en la distribución de la riqueza, ello es posible que puedan fomentar tal desigualdad, no en virtud de algo incoherente a sus tendencias, sino a través de su influjo en el aumento de producción, porque, como ya hemos señalado, el aumento o la disminución en la producción de riqueza puede por sí mismo, en ciertas circunstancias, alterar la proporción en la distribución"⁶.

Entonces, ¿qué es lo que realmente provoca tal desigualdad en la distribución de los productos creados por el trabajo, y que inclusive los progresos mecánicos contribuyen a fomentar tal desigualdad aunque no se lo hayan planteado deliberadamente? La monopolización de la TIERRA por parte de aquellos agentes sociales que la usufructúan para sí en calidad de propiedad privada. Dicha monopolización por parte del TERRATENIENTE al incautarse de la RENTA, absorbe en la práctica las ganancias que le deberían corresponder al trabajador y al poseedor del capital como agentes de la producción.

a) *La relación entre el capital y el trabajo.*

En el análisis de esta relación Henry George demuestra la incidencia negativa que sobre los beneficios del trabajo tiene la organización social, porque bajo la falsa tesis de que el capital emplea al trabajo⁷ tanto los

5. GEORGE, HENRY: "¿PROTECCION O LIBRE CAMBIO?", VALENCIA, 3ra. edición, FCE, 1966, Cap. XXII, p. 264.

6. Ibid, p. 290.

7. GEORGE, HENRY: "PROGRESO Y MISERIA", Cap. III y IV, p.p. 49 y 79. En ambos capítulos demuestra la falsedad de dicha hipótesis sustentada por Smith (p. 50) y de John Stuart Mill, (p. 71).

capitalistas, como los terratenientes, se apropian del trabajo excedente que crea y produce la clase trabajadora y que no es fielmente retribuido por su esfuerzo invertido en la actividad productiva ya que ambos agentes se apropian de él. Ello explica el por qué las artes productivas o innovaciones tecnológicas si bien incrementan la productividad y acrecientan la producción, las mismas no abaratan los medios de subsistencia, ni aumentan el empleo de la clase obrera.

Por el contrario, ello determina un desarrollo completamente contradictorio, porque a medida que avanza la civilización y el progreso, crece al mismo tiempo la miseria.

La verdad es que el trabajo es el que realmente emplea al capital ya que "la producción es siempre la madre de los salarios. Sin producción no existirían salarios ni podría existir el capital. Del producto del trabajo, no de los adelantos del capital, salen los salarios"⁸. En tal virtud, siempre los patronos obtendrán el capital (riqueza acumulada para producir más riqueza) creada por el trabajo antes de pagar con el capital los salarios, lo cual quiere decir que ellos recibirán siempre de los trabajadores un valor mayor del que ellos usualmente dan ya que de otra forma los patronos no podrían enriquecerse empleando a los trabajadores.

De lo anterior se deduce lo dañino que resulta para la clase trabajadora este tipo de acumulación de capital fundado en una organización social funcionalmente contradictoria, ya que ella resulta doblemente perjudicada, tanto por los beneficios que son apropiados por el terrateniente, como por los excedentes que capta (vía el intercambio desigual que se efectúa en el mercado de trabajo y en el mercado donde se compran y venden mercancías de uso y de consumo) la clase patronal o capitalista.

4.- *MECANISMOS A TRAVES DE LOS CUALES LA RENTA DE LA TIERRA EJERCE SU DOMINACION EN LA SOCIEDAD GLOBAL*

La tierra en sí misma no tiene valor, es una condición natural para la producción en virtud de que no es producto del esfuerzo humano. Sin embargo, en un régimen social donde impera el predominio de la propiedad privada de los recursos naturales, la tierra se convierte en objeto de compra y venta, y entra por tanto, en la circulación mercantil con un precio determinado. Este precio como no puede calcularse por el valor de la tierra sólo se puede determinar a través de la renta de la tierra⁹.

8. Ibidem p. 55.

9. Renta significa la retribución que se paga, o corresponde, por el uso de la tierra. Esta se denomina también como "renta de la tierra", "renta territorial", "renta del suelo".
Fuente: Curso de Economía Política Fundamental, p. 3.

Este es un aspecto sumamente importante para nuestro análisis en vista de que su correcta interpretación nos permitirá comprender el desarrollo social global que caracteriza una nación, así como las contradicciones que se dan entre el carácter social del trabajo y/o el progreso material y la especulación con la tierra.

Para una mejor comprensión de esta categoría hemos procedido a establecer conforme a la visión de George dos marcos de referencias teóricas con respecto al uso que se le da a la tierra:

- 1.- Analizar el monopolio de la tierra como objeto de explotación económica; y
- 2.- Estudiar la tierra desde el punto de vista de su monopolio como propiedad privada.

a) *El monopolio de la explotación económica del suelo*

La explotación económica del suelo permite entender la relación de valor que se da entre tierras con diferentes fertilidad y ubicación geográfica, así como el carácter que asume desde el punto de vista urbano y rural, la ley de la concentración.

Por supuesto, mediante el monopolio de la explotación y los precios de los productos agropecuarios es que se permite visualizar las condiciones de producción, uso o aprovechamiento prevalecientes en las tierras de peor calidad y más alejadas del mercado. De ahí que sea el suelo de mejor calidad y mejor situado el cual al ser objeto de inversión de capital o de inversiones más productivas como consecuencia del incremento de la población y expansión de los servicios sociales, sea el que venga a generar una sobreganancia en relación a las tierras de condiciones productivas adversas. A esta ganancia complementaria a la ganancia media se le llama renta diferencial (excedente que se apropia el propietario de la tierra en cuestión)¹⁰.

Lo anterior viene a explicar la especulación con la tierra y por lo tanto, el incremento del valor de la tierra en forma diferente a como se valorizan las mercancías cuando se producen innovaciones o progresos tecnológicos.

10. Algunos autores definen la renta diferencial I como ganancia extraordinaria que surge por causas de las diferencias de fertilidad entre distintas tierras simultáneamente explotadas en forma capitalista, estando el valor comercial de los productos agrícolas fijados por el precio de producción de la peor tierra. Por otro lado, se puede considerar como renta diferencial II a la diferencia entre las ganancias extraordinarias obtenidas en la misma tierra con distintos volúmenes de capital y tecnología.

Ver a Flichman, Guillermo: "La Renta del Suelo y el Desarrollo Agrario Argentino". México, Siglo XXI, Editores, S. A., 1ra. edición, 1977, p. 28.

Así lo destaca George cuando afirma "el valor de las cosas como los cereales, el ganado, los barcos, las casas, las diversas mercancías o metales, es un valor de cambio, basado en el costo de producción y, por consiguiente, tiende a disminuir a medida que el progreso de la sociedad disminuye la suma de trabajo necesario para producir tales cosas (los inventos). Pero el valor de la tierra es un valor de apropiación fundado en la suma que puede ser apropiada y por tanto, tiende a aumentar a medida que el progreso de la sociedad aumenta la producción"¹¹.

Dicha tendencia explica el por qué los agentes* que monopolizan la tierra prefieren con vigor las tierras más productivas, llanas y cercanas a las ciudades; agentes que se apropian de un valor que no han creado, sencillamente porque "la tierra en sí nada vale. Su valor se deriva únicamente del trabajo del hombre. Así, pues, el provecho de la inversión de capital no dimana del crecimiento de la tierra o de su aumento de su capacidad productiva, sino del desarrollo de la población"¹².

(Efecto de la Ley de Concentración)

Dado que la República Dominicana está enmarcada en este tipo de sociedad de desarrollo desigual y donde predomina también el monopolio de la tierra como objeto de explotación económica, veamos como se manifiesta esta ley en el contexto rural dominicano para fines demostrativos.

Este proceso a nivel nacional lo observamos si prestamos atención a la distribución de las tierras en el período de 1960 a 1971. En 1960 había 35,897,420 tareas distribuidas en un total de 447,098 fincas, de las cuales 395,772 de menos de 100 tareas equivalían al 88.5% de todas ellas y sólo abarcan el 23.5% de las tierras en explotación; mientras que 3,333 fincas de más de 1,000 tareas que corresponden al 0.7% de la totalidad, cubrían el 45.4% de toda la superficie censada.

En 1970, se determinaron en explotación 43,314,776 tareas en 255,169 fincas, de las cuales 219,096 de menos de 160 tareas correspondía al 85.8% de la totalidad de ellas y sólo cubrían el 20.9% de toda la tierra; por otra parte, 3,113 fincas de más de 1,600 tareas equivalentes al 1.2% de la totalidad, abarcaba el 47.6% de la superficie total. (Véase Cuadro No. 1).

11. GEORGE, HENRY: "¿Protección o Libre Cambio?, p. 307.

12. Ibid, p. p. 306-307.

* que puede ser terratenientes o capitalistas y/o arrendatarios.

Cuadro No. 1

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD AGRARIA, 1960

Tamaño de las Exportaciones	Número Exportaciones	o/o	Superficie (Tareas)	o/o
República Dominicana	447,098	100.0	5,897,420	100.0
de 30 a 99	290,301	64.9	3,185,686	8.9
de 30 a -100	105,471	23.6	5,216,490	14.5
de 100 a 299	35,634	8.0	5,378,993	15.0
de 300 a 499	7,624	1.7	2,718,261	7.6
de 500 a 999	4,735	1.1	3,099,852	8.6
de 1,000 a 1,000 y + 4,999 ...	2,868	0.6	5,458,002	15.2
de 5,000 a 9,999	258	0.1	1,929,355	5.4
de 10,000 y +	207	0.0	8,910,781	24.8
1970				
República Dominicana	255,169	100.0	43,314,776	100.0
de 8 a 79	185,292	72.61	5,400,268	12.47
de 80 a 159 -160	33,803	13.25	3,678,882	8.49
de 160 a 799	28,987	11.36	9,346,640	21.58
de 800 a 1,599	3,974	1.56	4,269,453	9.86
de 1,600 a 3,199 1,600 y +	1,791	0.70	3,955,923	9.13
de 3,200 a 7,999	884	0.35	4,261,609	9.84
de 8,000 a 15,999	222	0.09	2,349,770	5.42
de 16,000 y +	216	0.08	10,052,231	23.21

Fuente: Censos Agropecuarios 1960 y 1970.

En los años transcurridos se percibe concretamente como este aumento de las explotaciones mayores ha estado en función de desaparición de la explotación minifundiaria; es decir, en provecho del latifundista que sigue acaparando tierras como resultado de dicha ley en una sociedad organizada bajo estas relaciones sociales contradictorias. Tal y como está conformado este régimen de tenencia de la tierra, es evidente que genera a su vez bajos niveles de productividad en la mayoría de los minifundios, altos porcentajes de desempleo, subempleo, exiguos volúmenes de remuneración a las fuerzas de trabajo pobremente ocupadas y, finalmente, la ruina de la fuerza de trabajo campesina que compete en el mercado de trabajo rural.

Sin embargo, esta tendencia todavía se mantiene para los años de 1970 a 1980, es decir, para los diez años que han transcurrido dicha ley de concentración continúa reflejando los efectos ya antes indicados. Veamos:

El tamaño promedio de la propiedad agrícola se redujo como consecuencia de un aumento del número de productores en un 26% pero tiene efecto una reducción de la superficie en un 2%.

Las fincas de 8—79 tareas crecieron en 37% en el número de productores, pero se redujo en un 8% la superficie total. En consecuencia, la superficie promedio se redujo de 29 a 20 tareas. Esto indica que productores de estratos superiores fueron desplazados, agudizándose el proceso de fraccionamiento de la propiedad y, por tanto, de proletarianización del tiempo de trabajo, por el incremento de la importancia del trabajo asalariado en la economía campesina.

En el otro polo de la distribución de la tierra se observa una clara tendencia al incremento de la concentración de la propiedad. Particularmente resulta evidente el incremento en el tamaño promedio del grupo de 160—799 tareas como consecuencia de un incremento del número de productores y de un incremento mayor de la superficie total. Igualmente aumentó el tamaño promedio de la propiedad del estrato de 8,000 y más tareas, como consecuencia de una reducción del número de productores de una reducción mayor de la superficie total. (Véase Cuadro No. 2).

Es por eso que en nuestro país, como en aquéllos donde existe una alta concentración de la tierra, se da una vinculación contradictoria entre las categorías latifundio-minifundio, en razón de que “la concentración latifundista y pulverización minifundista son dos términos bipolares de una misma función. Hay muchos con muy poca tierra porque hay pocos con mucha tierra. Lo que existe en consecuencia, no es una coexistencia casual entre latifundio y minifundio, sino una dependencia causal y una simbiosis,

Cuadro No. 2

**DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD SOBRE LA TIERRA
REPUBLICA DOMINICANA**

Tamaño de la Explotación	Explotaciones		Cambio	Superficie Total		Cambio	Superficie Media	
	1971	1981		1971	1981		1971	1981
Tarea	Número		%	Tarea		%Tarea		
Total	304,820	385,060	26	43,508,888	42,559,639	-2	143	
Menos de 8	49,651	61,670	24	194,112	199,440	3	4	
8 — 79	185,292	252,995	37	5,400,268	4,986,559	-8	29	
80 — 159	33,803	32,543	-4	3,678,882	3,686,128	0.1	109	
160 — 799	28,987	30,815	6	9,346,640	10,183,748	9	332	
800 — 7999	6,649	6,692	0.6	12,486,985	11,999,330	-4	1,878	
8000 y más	438	345	23	12,402,001	11,504,434	-7	28,315	
							33,346	

Fuente: ONE. Censos Agropecuarios 1971 - 1981, Santo Domingo, D. N., Secretariado Técnico de la Presidencia, 1971 - 1981.

ya que el minifundio es un producto o un componente funcional de la estructura latifundista”¹³.

Precisamente, la incapacidad de la estructura productiva de nuestra economía motivada por el predominio de la tierra como objeto de explotación, es lo que impide a la oferta agrícola responder adecuadamente a una demanda global de crecimiento sostenido tanto en la zona rural, como en las ciudades.

b) *El monopolio de la propiedad privada*

El objetivo primordial de la propiedad del suelo es garantizar que todos o parte de los productos producidos en una determinada extensión pasen a manos de los propietarios. De ahí se deriva que la propiedad sea un mecanismo de captación de una porción del trabajo social como muy bien lo acaba de demostrar Henry George y no como culpabilidad del empleo de la tecnología. Lo que pasa es que en un estado social basado en la injusticia y explotación irracional de la tierra como objeto fundamental de donde se obtiene la riqueza, el rol de la tecnología no es cumplir con facilitar el empleo más productivo del trabajo*, sino que independientemente de que la tecnología quiera o no, contribuye de hecho a fomentar tal desigualdad.

Este razonamiento de George es corroborado por otros autores que también han estudiado el problema de la renta del suelo y las estructuras del sector agrario como Guillermo Flichman y Michael Gutelman.

Por ejemplo nos dice Gutelman “la propiedad permite a su poseedor apropiarse del trabajo que ha sido invertido en ella por el mismo o por otro. Así pues, en tanto que relación de distribución, la relación de propiedad es una relación social cuyo objeto es una extensión determinada de la superficie terrestre y cuya finalidad es la apropiación de una parte del trabajo social. Esta relación social es una relación de fuerza porque la tierra está limitada físicamente o es limitable”¹⁴.

Ahora bien, debemos aclarar que la monopolización de la propiedad privada de la tierra no guarda ninguna relación necesaria con el monopolio de la explotación económica desde el punto de vista histórico y lógico,

13. GARCIA, ANTONIO: “Proceso de Frustración de las Reformas Agrarias en América Latina”. Cuadernos Universitarios No. 4 Revista Ciencias Sociales, REFORMA AGRARIA, Sto. Dgo., Nov. 1972, p. 11.

14. GUTELMAN, MICHAEL: “ESTRUCTURAS Y REFORMAS AGRARIAS”. Barcelona, Editorial Fontamar, 1978, p. 48.

* Tal y como se plantea en todo análisis de la acumulación de capital por las diferentes escuelas o doctrinas del pensamiento económico.

porque tal monopolio de la tierra como objeto de explotación económica (la superficie de la tierra o su extensión) puede ser explotada con técnicas y aparatos mecánicos modernos y obtener volúmenes considerables de productos sin importar quien sea realmente el propietario. Es decir, que puede existir una agricultura capitalista eminentemente moderna sin que se detente la tierra en calidad de propiedad privada¹⁵, tal es el caso de las tierras en nuestro país pertenecientes al Consejo Estatal del Azúcar, tierras del Estado, que no son de propiedad privada, pero que sí albergan relaciones de producción asalariada y donde se emplean maquinarias o equipos mecánicos de capital intensivo.

Como se podrá observar, este monopolio de la propiedad privada resulta hasta cierto modo más perjudicial que el monopolio de la tierra como objeto de explotación, ya que dicho monopolio significa que la tierra se encuentra en manos de los grandes terratenientes como categoría social o factor de la producción y que sólo ellos están facultados, debido a la situación que ocupan frente a la organización social o estructura económica*, para permitir el acceso a la tierra del poder productivo del trabajo en términos de la sociedad global.

Así pues, de no existir la propiedad privada de la tierra**, el excedente que queda en poder del terrateniente pasaría al fondo común de redistribución de las ganancias del capital y el trabajo como factores activos de la producción.

15. En este punto hasta los teóricos marxistas expresan coincidencias: Por ejemplo dice Lenin: "podemos concebir perfectamente una agricultura capitalista sin propiedad privada de la tierra ... e inclusive aún en la realidad encontramos una organización capitalista de la agricultura sin propiedad privada territorial; por ejemplo en las tierras pertenecientes al Estado a las comunas ..." Véase la obra: "El Problema Agrario y los Criterios de Marx en la Cuestión Agraria". México, Ediciones de Cultura Popular, 1976, p.p. 69 - 70.

* En este sentido el terrateniente como persona sin que se lo proponga concientemente o en forma intencional, sirve como vehículo de explotación de la fuerza de trabajo y en consecuencia, de obstáculo primordial al avance del desarrollo social, cultural y tecnológico.

** La cual es la responsable de la aparición de diferentes tipos de explotación de la tierra desde el punto de vista jurídico como: el arrendamiento (pequeño, mediano y grande), aparecería, semi-proletario, pequeño campesino y el campesino medio.

5.- UNA ALTERNATIVA DIFERENTE PARA EL EJERCICIO DE LA POLÍTICA ECONOMICA

A grandes rasgos se considera a la política económica como el conjunto de acciones de un ente social sobre el comportamiento de otro ente social referida a una actividad económica. Dicho ente o agente de política económica puede ser el Estado, las instituciones, las empresas, los individuos, etc., que persiguen fines determinados y utilizan dos métodos para lograrlo¹⁶.

En tal sentido la política económica viene a ser la manifestación concreta y específica de intereses y posiciones de fuerza que se suceden en actos y negociaciones, lo cual origina un proceso continuo de toma de decisiones en torno a la definición, selección, administración y aplicación de un cuerpo de instrumentos* tendentes a regular el desenvolvimiento del sistema económico.

En dicha perspectiva el Estado no aparece entonces como un órgano supranacional que está por encima de todas las clases sociales que componen una nación, es decir, un aparato omnipotente al cual se subordina todo el conjunto de la sociedad civil, las empresas, y las relaciones de todos los grupos sociales organizados como son los partidos políticos.

Es todo lo contrario, el Estado es un ente que se encuentra sumergido hasta el cuello en las contradicciones económicas¹⁷, lo cual quiere decir que es un instrumento que tiene un carácter de clase, donde una minoría controla los mecanismos jurídico-políticos de ese gran aparato para imponer al resto de la sociedad o grupos sociales, sus intereses particulares de dominación, pero haciéndolos aparecer como si fueran intereses generales o colectivos a través de la propaganda, la ideología y los medios de difusión de los cuales disponen.

De ahí que en una organización social donde impera el desarrollo contradictorio de la economía, fruto de la monopolización de la tierra como objeto de explotación, el resultado del progreso, la división social del trabajo y el carácter de la interdependencia social que le da el verdadero

16. PUELLO ABALO, SOCRATES: "LA POLÍTICA DE BALANZA DE PAGOS", Tesis de grado para optar por el título de Licenciado en Economía. UASD, Sto. Dgo. 1980, p. 26.

17. DOS SANTOS, THEOTONIO: Intervención del Estado en "IMPERIALISMO Y DEPENDENCIA", México, ediciones Era, 1ra. edición, p.p. 181-220.

* Los instrumentos son poderes o capacidad que tienen los agentes sociales para cambiar el comportamiento de otros, en tal sentido significan beneficio para algunos y costos o sacrificios para otros. Los instrumentos son poderes potenciales y formales que utilizan los sujetos (el Estado por ejemplo) (familia, empresa, sindicato, etc.), para inducir u obligar a las realizaciones de acciones requeridas para lograr ciertos objetivos.

valor a la tierra, viene a ser apropiado por los grupos sociales que manipulan los instrumentos de la política económica, tanto en la esfera pública como privada.

En dicho contexto la política general del Estado no refleja la ley del mercado; la libre competencia que debería predominar tanto en el mercado de productos (o mercancías) como en el de factores (donde se contrata la de trabajo, el capital, la renta, etc.) y por tanto, la adecuada asignación de los recursos públicos; no, el resultado de dicha política general del Estado es virtualmente un resultado de las contradicciones de clase inscritas en la misma conformación del Estado y la sociedad en general. Y es por ello que el volumen y composición de los gastos públicos, así como la distribución de la carga impositiva (sistema tributario) no están determinados por las leyes del mercado*, sino que reflejan y están estructuralmente determinados por los conflictos sociales y económicos entre clases y grupos (de poder)¹⁸.

De lo anterior se deduce que las decisiones y los instrumentos de política económica son los resultados del juego de posiciones, de la lucha de poder entre las agrupaciones sociales para acrecentar, mantener o defender los beneficios o ventajas de su participación en la economía: terratenientes versus el campesino de sus diferentes capas; patronos versus trabajadores, etc ...

a) *La intervención del Estado y el papel de la política fiscal.
(Gastos Públicos)*

El mismo Henry George admite la intervención del Estado como agente colectivo ideal en la actividad económica por el papel que ejerce este gran aparato con respecto al mantenimiento de los servicios públicos de transporte, telégrafo, electricidad, etc., ya que consideraba que por el volumen de recursos y la estructura tan considerable para la administración de los mismos, ellos no podrán ser servidos por la acción individual. Decía por ejemplo: "Hay un dominio de la acción individual y un dominio de la acción social; cosas que pudiesen hacerse mejor cuando cada cual actúa por sí mismo, y cosas que pueden hacerse mejor cuando actúa la sociedad por todos sus miembros. Y la tendencia del proceso de la civilización es dar a las condiciones sociales más importancia relativa y ensanchar más y más el dominio de la acción social"¹⁹.

18. James O'Connor, citado por Pedro Catrain en: "ESTADO, HEGEMONIA Y CLASES DOMINANTES EN REPUBLICA DOMINICANA", (1966-1978), p. 12.

19. GEORGE, HENRY: "¿Protección o Libre Cambio? o. p. Cit. Cap., XXVII, p. 337.

* Las cuales a juicio de Henry George están regidas por leyes naturales y que en un estado social donde no impera la propiedad privada del suelo conduce en forma espontánea al logro del equilibrio entre los factores de producción y distribución de riqueza.

Como se ve, en su esquema consta la necesidad de reconocer la intervención del Estado en el proceso económico, como un reflejo del grado de avance de la sociedad hacia formas colectivas de apropiación de los beneficios del esfuerzo humano, tendente a facilitar y racionalizar la asignación adecuada de recursos públicos.

Las áreas instrumentales o medios con que cuenta este sujeto para influir de manera predeterminada sobre el proceso económico y el comportamiento social son, la política fiscal, la política monetaria cambiaria, la política de balanza de pagos, la de ingresos y otras políticas sectoriales y sociales, con las cuales se encuentran, íntimamente relacionadas²⁰.

La política fiscal es aquella parte de la política económica que se refiere a la utilización deliberada y racional de la actividad financiera del gobierno, es decir, a sus gastos e impuestos, su endeudamiento, reembolsos de empréstitos y la emisión de dinero nuevo. De manera que para que el Estado pueda efectuar gastos públicos y cumplir sus funciones como tal, como son las de producir los bienes y servicios que brinda a la sociedad fuera de las condiciones del mercado, garantizar la salud, educación, orden público y construir las obras de infraestructura que requiere del desarrollo de los sectores productivos, tiene que recurrir a la tributación.

El sistema tributario es considerado como el conjunto de impuestos o gravámenes existentes en un momento determinado, los cuales permiten movilizar los recursos que necesita el Estado para llevar a cabo su gestión a través del gasto, que es el instrumento por excelencia para mejorar la distribución del ingreso, elevar el nivel ocupacional y satisfacer al máximo las necesidades colectivas.

Ahora bien, lo que sucede es que en países como el nuestro donde predomina la propiedad privada del suelo en las formas que se demostró precedentemente, los gastos públicos son financiados fundamentalmente con impuestos que pesan sobre los ingresos, las mercancías y servicios y sobre el comercio exterior; o sea, sobre la producción de riqueza que crea el trabajo y el capital.

En ese sentido tienden a encarecer el costo de la vida y a ocasionar repercusiones negativas sobre los niveles de ingresos de las familias de escasos recursos económicos, porque dichos impuestos indirectos pueden ser transferidos vía los precios, a otros agentes sociales y, por tanto, prestarse a la evasión y al fraude²¹.

20. SANTANA, ISIDORO: "Política Fiscal y Estructura Tributaria". Ponencia No. 5 en el Primer Congreso de Economistas (CODECO) del 16 al 19 de julio de 1986, p.p. 5-6.

21. ANGLADA, JOSE: "EL SISTEMA FISCAL Y LA CONDICION DE LAS CLASES TRABAJADORAS", 2da. Edición Barcelona, p. 36 y ss.

Cuadro No. 3

INGRESOS FISCALES
(En millones de RD\$)

CONCEPTO	1983*	1984	1985	1986
A. INGRESOS ORDINARIOS	905.6	1,184.2	1,649.1	2,140.4
I. Ingresos Tributarios	798.1	1,102.7	1,569.0	2,041.1
a) Impuestos	782.5	1,084.4	1,548.8	2,020.8
1) Impuestos s/los Ingresos	199.6	262.0	341.7	422.7
2) Impuestos s/el Patrimonio	24.7	26.6	29.1	34.4
3) Impuestos s/las Mercancías y Servicios	295.8	427.5	595.5	837.6
4) Impuestos s/el Comercio Exterior	243.4	343.3	551.1	692.4
a) Impuestos s/la Importación	237.0	323.8	511.0	587.6
b) Impuestos s/la Exportación	6.4	19.5	40.1	104.8
5) Otros Impuestos	19.0	25.0	31.4	33.7
b) Tasas	15.6	18.3	20.2	20.3
II. Ingresos no Tributarios	107.5	81.5	80.1	99.3
B. INGRESOS EXTRAORDINARIOS	267.0	167.5	282.3	382.1
a) Recursos Externos	97.3	130.9	269.3	365.7
b) Recursos Internos	169.7	36.6	13.0	16.4
(A + B) TOTAL INGRESOS FISCALES	1,172.6	1,351.7	1,931.4	2,522.5

* No incluye recaudación por concepto de Certificados de Crédito Impositivo (CCI).

Fuente: Boletín estadístico, Año VII; Julio - Diciembre, 1986, No. 20. Secretaría de Estado de Finanzas, Santo Domingo, R. D.

Cuadro No. 4

INGRESOS FISCALES
(Composición porcentual)

CONCEPTO	1983*	1984	1985	1986
A. INGRESOS ORDINARIOS	77.2	87.6	85.4	84.8
I. Ingresos Tributarios	68.0	81.6	81.2	80.9
a) Impuestos	66.7	80.2	80.1	80.1
1) Impuestos s/los Ingresos	17.0	19.4	17.7	16.8
2) Impuestos s/el Patrimonio	2.1	2.0	1.5	1.4
3) Impuestos s/las Mercancías y Servicios	25.2	31.6	30.8	33.2
4) Impuestos s/el Comercio Exterior	20.8	25.4	28.5	27.4
a) Impuestos s/la Importación	20.2	24.0	26.5	23.3
b) Impuestos s/la Exportación	0.6	1.4	2.1	4.1
5) Otros Impuestos	1.6	1.8	1.6	1.3
b) Tasas	1.3	1.4	1.1	0.8
II. Ingresos no Tributarios	9.2	6.0	4.2	3.9
B. INGRESOS EXTRAORDINARIOS	22.8	12.4	14.6	15.2
a) Recursos Externos	8.3	9.7	13.9	14.5
b) Recursos Internos	14.5	2.7	0.7	0.7
(A + B) TOTAL INGRESOS FISCALES	100.0	100.0	100.0	100.0

* No incluye recaudación por concepto de Certificados de Crédito Impositivo (CCI).

Fuente: Boletín estadístico, No. 20. Año VII, Julio - Diciembre, 1986. Secretaría de Estado de Finanzas, Santo Domingo, R. D.

Tal y como se constata en los cuadros 3 y 4, las mayores fuentes de ingresos que nutren el sector público provienen de los impuestos sobre los ingresos, las mercancías y servicios y, básicamente, los que pesan sobre el comercio exterior. Las categorías de estos impuestos superan el 20% para los años 1982 a 1985.

Sin embargo, los impuestos que pesan sobre el patrimonio no pasan de un 2.0% en promedio para los años de la serie antes citada.

Como se podrá observar, los impuestos indirectos no sólo agravan más la producción con respecto al patrimonio y la herencia que aportan una proporción significativamente menor, sino que son inefectivos y suponen una recaudación eminentemente costosa debido a la existencia de un pesado tren burocrático compuesto por: espías, inspectores, delatores, registradores de aduanas, cónsules, guardacostas, etc., que en vez de reducir la capacidad evasiva de los contribuyentes, incentivan la corrupción y el contrabando.

b) *La simplificación de la función del Estado a través del sistema del IMPUESTO UNICO*

Para simplificar la acción del Estado, resolver el problema de la interdependencia y asegurar los derechos iguales de todos los hombres a la tierra, Henry George plantea como solución a la miseria el impuesto al valor de la tierra, es decir, la apropiación de la renta por parte de la colectividad representada en un nivel de desarrollo socio-económico como el actual, por el Estado. Este sería según su criterio, el mecanismo efectivo para abolir el monopolio de la tierra, tanto desde el punto de vista de su explotación económica, como desde el ámbito de su propiedad privada.

A tal efecto George propone: "para hacer la tierra virtualmente propiedad común de todos los habitantes, y apropiarse de las rentas territoriales para fines públicos, hay un camino mucho más sencillo y más fácil que el de asumir formalmente la propiedad de la tierra y arrendarla en lotes; un camino que no implica un choque; que concordaría con nuestras presentes costumbres y que, en vez de requerir una gran aumento de los mecanismos gubernamentales permitiría una gran simplificación de éstos"²².

Y como procedimiento pragmático el autor expone que: "es evidente que para tomar con destino a la comunidad el conjunto de la renta que proviene de la tierra, exactamente lo mismo, en la práctica, que podría tomarse por una explotación y un arrendamiento de la tierra, sólo es

22. GEORGE, HENRY: "¿Protección o Libre Cambio?". Op. Cit. p.p. 316.

necesario abolir unos tras otros todos los demás impuestos ahora establecidos y aumentar el impuesto sobre el valor de las tierras hasta que alcanzara, tan aproximadamente como fuera posible, el pleno valor anual de la tierra²³.

En el fondo de dicho planteamiento esto quiere decir que se pueden dejar las tierras ahora utilizadas en posesión (Véase, no propiedad privada) de quienes la utilizan y dejar aquellas tierras no utilizadas en uso de quienes las quieran explotar o ponerlas a producir, pero, con la condición de que quienes de ese modo ocupen la tierra paguen a la comunidad una renta equitativa por el privilegio exclusivo de que disfrutan. En otros términos, una renta fundada sobre el valor del privilegio que los individuos reciben de la comunidad o de la interdependencia social que dimana de la división social del trabajo y expansión del mercado, al serle concedido el uso exclusivo de esa parte de la propiedad común. Para tales fines no deberán tomarse en cuenta las mejoras que se hayan efectuado sobre dichas tierras ni cualquier otro beneficio en razón del empleo del trabajo o capital.

A ese tenor, todos seríamos puestos en situación de igualdad con respecto al uso y disfrute de todos los elementos naturales que son, evidentemente, herencia común²⁴.

c) Efectos del sistema propuesto

Las ventajas del sistema propuesto las podremos constatar en los aspectos siguientes:

En primer lugar, todos los impuestos que ahora recaen sobre el empleo del trabajo o el uso del capital, serían abolidos. Nadie pagaría impuestos por construir casas o mejorar una finca agrícola o abrir una mina, por traer cosas de países extranjeros que satisfacen necesidades humanas y constituyen la riqueza nacional. Todos podrían libremente hacer o ahorrar riqueza, comprar, vender, dar o cambiar, sin estorbos ni obstáculos, cualquier artículo de producción humana cuyo uso no implicara ningún daño al público.

23. Ibid, p. 317.

24. En el marco de esta concepción existen dos principios axiomáticos que son expuestos de la manera siguiente:

- 1.- Que todos los hombres tienen derechos iguales al uso y disfrute de los elementos proporcionados por la naturaleza; y
- 2.- Que cada hombre tiene derecho exclusivo al uso y disfrute de lo producido por su propio esfuerzo.

Ibid, p. 314.

En segundo lugar, proporcionaría, para usos comunes, un fondo amplio y constantemente acrecentado, sin impuesto ninguno sobre las ganancias del trabajo o sobre los beneficios, un fondo que en los países bien poblados no sólo bastaría para todos los gastos del gobierno que ahora consideramos necesarios, sino que dejaría un excedente que consagrar a fines de utilidad general (excedente).

En tercer lugar, y más importante de todos, el monopolio de la tierra sería abolido y la tierra sería y permanecería abierta al empleo del trabajo, puesto que resultaría desventajoso conservar tierra sin utilizarla plenamente, y desaparecerían la tentación y el poder de especular con los elementos naturales. El valor de especulación de la tierra desaparecería tan pronto como se supiera que, estuviese o no utilizada la tierra, el impuesto aumentaría en la proporción en que ese valor aumentase; y nadie conservaría tierra que no hubiera de utilizar²⁵.

En síntesis, creemos que con este nuevo sistema de recaudación para financiar los gastos públicos, la política económica del Estado no estaría al servicio de grupos o clases sociales privilegiadas que subordinan los instrumentos en favor de sus intereses particulares. Puesto que la razón de dicha contradicción no tendrá razón de ser en el contexto de la política normativa del Estado como ente que necesariamente tendría la obligación de defender los legítimos intereses de la comunidad en general y no la de los grupos de poder como se expresa hoy en la realidad.

Pero, y quizás esto es lo más importante, desaparecería la contradicción fundamental del proceso de acumulación de capital y por tanto, los efectos perniciosos sobre la clase trabajadora, ya que en dicho esquema macroeconómico no existirían las desigualdades de la organización social que condiciona a que la tecnología no estuviese al servicio de la actividad laboral del hombre y del incremento de poder productivo del trabajo.

Un proceso de acumulación de capital fundado sobre estas nuevas bases aumentaría el excedente y las innovaciones tecnológicas en beneficio del fondo común de la sociedad "del cual el más pobre participaría al igual que el más rico"²⁶.

25. Ibid, p. p. 317 - 319.

26. Ibid, p. 319.

6.- EL PROCESO DE POLITICA ECONOMICA Y LOS AGENTES DE PODER

a) *Ideología dominante y clase dominante.* *(El fetiche de la propiedad privada)*

El proceso de política económica es esencialmente social y político y se origina en la contraposición de intereses de las distintas agrupaciones sociales. Es por ello que dicho proceso viene a sintetizar un variado conjunto de motivaciones individuales y de grupos, de posiciones ideológicas y de conveniencias políticas y sociales de quienes participan en él²⁷.

En efecto, el hecho de que Henry George haya tenido que ir demostrando la falsedad de las tesis económicas prevalecientes, demostrando paso a paso las ideas convencionales sobre la tierra y el fetiche de la propiedad privada, es porque implícitamente está convencido de que el estado de injusticia y explotación de los beneficios del trabajador se sostiene en base a un conjunto articulado de ideas, pensamientos, hábitos, valores, etc., que las clases dominantes venden y hacen aparecer a los ojos de la opinión pública de que el sistema normativo de la sociedad de la cual sacan sus reales beneficios es el más justo y adecuado a las "mayorías nacionales".

Precisamente, el sostenimiento de los sistemas políticos y sociales que brindan virtuales beneficios a una minoría que detenta el control y su fruto de los recursos del suelo, no se hubiese podido mantener con apoyo exclusivo de las fuerzas del ejército y el sistema penitenciario, si no cuenta también con el aparato ideológico encargado de manipular las conciencias de las masas huérfanas de criterios doctrinales eficazmente articulados en una teoría del desarrollo social como es la que propone George, entre otras teorías o doctrinas existentes.

De ahí el por qué Henry George exprese su convicción de que la lucha de más envergadura que enfrentará "El Remedio" y quizás de oposición más violenta, será de aquellos agentes de poder que con sus beneficios apropiados al resto de las clases trabajadoras reproducen el injusto sistema social bajo el criterio convencional de que la propiedad privada de la tierra es incuestionable.

De paso aclaramos que una cosa es la posesión de la tierra y otra es la propiedad privada de ella. Puesto que para los fines de obtención de riqueza a nosotros no nos importa quién sea el que la usufructúa* siempre y cuando

27. SIERRA, Enrique: "POLITICA ECONOMICA, PLANIFICACION Y ADMINISTRACION PUBLICA". Revista Trimestral Económica No. 175. México, p. 3.

* El Estado, cooperativas, empresas agrícolas, federaciones, etc.

se puedan adquirir los bienes que se obtengan de la explotación de ella. Es decir, que la quiera poseer debe pagar al conjunto social un impuesto sobre el valor económico por el derecho exclusivo de trabajarla y acapararla.

Sin embargo, diferente es el criterio de propiedad privada, porque la racionalización de este principio es lo que en realidad fomenta la manipulación y especulación con la tierra; de esa condición natural de la producción que no fue creada por la mano e inteligencia del hombre, pero que no obstante, impide el acceso a ella de aquellas clases trabajadoras que tienen expreso interés de ponerlas a producir. Ahí pues, reside la causa fundamental de la injusticia y explotación del hombre por el hombre, de la verdadera desigualdad en las leyes de distribución de riqueza.

b) Otros mecanismos de resistencia

Además de la mitificación de la propiedad privada usualmente utilizada por las clases que detentan el poder político en los diferentes campos del saber: el religioso, científico, cultural, filosófico, etc ..., existen otros mecanismos de resistencia que de manera operativa se manifiestan en la sociedad cuando se presentan situaciones coyunturales de crisis que exige una redistribución de excedentes o beneficios o, un cambio fundamental en las reglas del sistema económico-social predominante.

En efecto, esos mecanismos de resistencia son de diferente naturaleza como son:

- 1.- Las Asociaciones de comerciantes, industriales, exportadores, importadores, banqueros, amas de casas, etc.
- 2.- Cámara de Comercio, de Agricultura e Industrias.
- 3.- Partidos Políticos de derecha izquierda, de centro izquierda, etc.
- 4.- Gobierno, y,
- 5.- Sindicatos de obreros, de campesinos, profesionales, etc.

Como se ve, estos mecanismos de resistencia se constituyen en cualquier organización, sean ellas legales o ilegales que con una metodología de acción apropiada y determinados medios de expresión, cada grupo social o fracción de clase organizada trata de lograr sus intereses y/o objetivos de clase. En otras palabras, dicho mecanismo son las formas que toman los conflictos sociales cuando cada uno de ellos tratan de descargar en otros el peso de la crisis económica o política en el contexto de un proceso de política económica.

En el marco de la teoría georgista, entendemos que la aplicación del IVT no significa un recrudecimiento de las luchas sociales entre los diferentes agentes de poder que asumen determinadas posiciones de fuerza en la

sociedad. Aunque la puesta en práctica del impuesto único significa transformaciones estructurales profundas en el control y uso de la tierra, el sistema impositivo, simplificación de la organización burocrática-administrativa del Estado, etc., el estado actual de las normas imperantes que racionaliza y cohesiona la disciplina colectiva no va a cambiar substancialmente, sencillamente, porque las tierras no serán ni expropiadas, ni nacionalizadas, lo cual significaría quitarle a uno y beneficiar a otros: todo lo contrario, sólo se incautará el valor económico de la tierra que ha sido producto y resultado del avance de la sociedad, ampliación del mercado tanto urbano, como rural, y de la expansión de las políticas del gasto público.

Los terratenientes, los arrendatarios, los empresarios que tanto en el campo como en la ciudad detentan la tierra y se resistan a pagar el impuesto lo harán sólo por ignorancia de la justeza de los principios propuestos por Henry George. Esto es, porque no habrán comprendido la trascendencia que significa librar a la madre naturaleza de las categorías coceptuales y mitificaciones ideológicas conformadas deliberadamente por los representantes intelectuales de las clases dominantes de cuyo estado actual de cosas obtienen sus privilegios.

De todas formas, independientemente de que los grandes capitalistas, rentistas y potentados comerciantes entiendan o no estén en disposición de asimilar los principios filosóficos que hemos propuesto en este trabajo, vamos a tener aliados claramente definidos. Ellos serán los trabajadores del campo y la ciudad, los campesinos que no encuentran donde emplear sus brazos para producir, los profesionales y técnicos que tienen sensibilidad por la equidad y la justicia social y los grupos de intelectuales cuya inteligencia están al servicio del bien común y por tanto, tengan especial aspiración por la organización política de un verdadero estado de derecho económico y social.

CONCLUSIONES

- 1.- Si bien el proceso de producción es el resultado de la combinación de los factores de producción (tierra, trabajo y capital), éste no tendería a desarrollarse si no va acompañado de la ampliación de la capacidad productiva del sistema económico que es lo que permite la acumulación de capital y por lo tanto, el aumento de la producción por encima del crecimiento vegetativo de la población. Es decir, de la creación de excedentes.
- 2.- El hecho de que por un lado se observe un enorme aumento del poder productivo del trabajo a través de los avances científicos y tecnológicos, pero por otro, un crecimiento simultáneo de la pobreza, se debe fundamentalmente a la monopolización de la tierra, la cual se apropia de los beneficios que deberán retribuirse tanto al trabajo, como al capital. En ello pues reside, la contradicción del proceso de acumulación de capital.
- 3.- La renta de la tierra como categoría económica y marco de referencia esencial para estudiar las leyes de la producción y distribución de riqueza, nos presenta dos marcos analíticos con respecto al uso de los recursos naturales del suelo:
La tierra como objeto de explotación económica (superficie y extensión) y la forma de su propiedad privada (relación jurídica o de carácter social).

Mientras el estudio de la tierra como objeto de explotación nos permite constatar los niveles diferentes de valor y productividad de la tierra dependiendo de su fertilidad y cercanía a los mercados y aumento de la población, su análisis desde el punto de vista de las formas de propiedad privada, nos conduce a demostrar la forma de apropiación de los beneficios del trabajo a través del imperio de un agente económico (el terrateniente) que impide el acceso a ella de otros grupos sociales interesados en ponerlas a producir.

- 4.- En el contexto de la teoría georgista la intervención del Estado en la actividad económica, se interpreta como el agente normativo ideal que administra los recursos públicos en beneficio de la colectividad en general.

Esto es, que el Estado es un reflejo de avance de la civilización y el carácter social del trabajo que concentra las acciones (económicas, políticas, jurídicas y sociales) para racionalizar y darle cohesión al conjunto de grupos humanos en un tiempo y situación determinada por encima de las pretensiones individuales.

- 5.- El impuesto al valor de la tierra (IVT) o la incautación pública de la renta de la tierra para fines sociales, simplificaría notablemente la función del Estado ya que desaparecerían todos los impuestos que actualmente pesan sobre la producción y, los recursos así obtenidos por esta vía, irían a parar a un fondo común para fines de utilidad general. De esta forma se rompería el monopolio de la propiedad privada del suelo en virtud de que nadie podría especular con la tierra. El impuesto aumentaría en proporción en que ese valor aumentase y nadie conservaría tierra que no hubiera de utilizar.
- 6.- El principal obstáculo para la implementación del nuevo sistema se encuentra en la mitificación de generación en generación de la propiedad privada como derecho sagrado e intocable que no debe ser cuestionado. Este es el principal mecanismo de resistencia, aunque existen otros agentes (terratenientes, arrendatarios, etc.) que se oponen de manera deliberada a dicha doctrina o ideología aunque comprendan la falta de justeza a sus principios por razones puramente económicas y por conservación de privilegios exclusivos por encima del derecho de los demás.
- 7.- Independientemente del problema ideológico y de las teorías económicas convencionales favorables a eternizar las reglas del juego de las estructuras económicas-sociales dominantes, el IVT tiene aliados naturales, ellos son los que con su esfuerzo y sacrificio contribuyen a generar las riquezas que son apropiadas por otros. Esos grupos son los campesinos, obreros, desempleados, profesionales progresistas e intelectuales identificados con las clases sociales explotadas, y por tanto, con el predominio de un real y verdadero estado de derechos.